



JUNTA DEPARTAMENTAL DE RÍO NEGRO



“27 de julio de 2013 – Centenario de la villa San Javier”



ACTA N° 105

PRESIDE EL SEÑOR EDIL:

ROBERTO GODOY
Presidente

Sesión Solemne de fecha 23 de julio de 2013.

ACTA N° 105

En la ciudad de Fray Bentos, a los 23 días del mes de julio del año 2013 y siendo la hora 17:30, celebra reunión solemne la Junta Departamental de Río Negro.

TEXTO DE LA CITACIÓN:

“La Junta Departamental de Río Negro, se reúne el día **martes 23 de julio de 2013**, a la **hora 17:30**, en sesión **solemne**, a efectos de considerar el siguiente:

ORDEN DEL DIA

- Rendir homenaje a la Escuela N° 1 “José G. Artigas” con motivo del 150° aniversario de su fundación.

Fray Bentos, 19 de julio de 2013.

LA SECRETARIA”

ASISTENCIA

Asisten: los siguientes señores Ediles:

TITULARES: Élide Santisteban, Sandra Dodera, Daniel Villalba, Hugo Amaral, Edén Picart, Fernando Quintana, Berta Fernández, Pablo Delgrosso, Nelson Márquez, Nancy Paraduja, Alberto Rivero, Carlos Nobelasco, Luis Massey, José L. Almirón, Raúl Bodeant, Édison Krasovski, Isidro Medina, Humberto Brun y María J. Olivera.

SUPLENTES: Javier Villalba (c) y Washington Espalter (c).

Durante el transcurso de la sesión ingresa a Sala la siguiente señora Edila titular: Gladys Fernández (17:40).

Invitados: Señor Intendente de Río Negro, Omar Lafluf; señora Inspectora General del CEIP, Maestra Sara Muñoz; señora Inspectora Departamental de Educación Inicial y Primaria, Maestra Celeste Cruz; y Directora de Escuela N° 1 José Gervasio Artigas, Maestra Susana Mántaras.

Faltan: CON LICENCIA: Bettina Caraballo y Miguel Porro.

CON AVISO: Marcelo Casaretto, Francisco Faig, Jorge Burgos, Gabriel Galland y Duilio Pinazo.

SIN AVISO: Horacio Prieto, Marcelo Cabral, Roberto Bizoza, Daniel Porro y Alejandro Castromán.

Secretaría: Rosanna Ojeda (Secretaria Interina) y Mabel Casal (Subsecretaria Interina).

Taquígrafas: Nelly Carmona, Marcia Matera, Tania Massey, Lorena Demov, Daiana Valli y Mónica Grasso.

SEÑOR PRESIDENTE. Estando en hora y en número damos por comenzada la sesión solemne en homenaje a la Escuela N° 1 “José Gervasio Artigas”, en sus 150 años.

Primeramente, queremos saludar a su Directora maestra Susana Mántaras, a la Inspectora General Región 1 Sara Muñoz, a la Inspectora Departamental Celeste Cruz, al señor Intendente Departamental Omar Lafluf, a las distintas autoridades nacionales y departamentales, y al público en general.

De mi parte simplemente desearles un muy feliz cumpleaños en estos 150 años a todos los alumnos y exalumnos, a maestros y exmaestros. ¡Vaya si mucha gente ha pasado por ella en estos 150 años!

Damos la palabra ahora a la señora Edila Santisteban.

SEÑORA ÉLIDA SANTISTEBAN. Gracias, señor Presidente.

Buenas tardes, autoridades nacionales, departamentales, docentes, exalumnos, compañeros Ediles, funcionarios, señores de la prensa y público que hoy nos acompaña.

Hoy en este homenaje que realizamos a la Escuela N° 1 “José Gervasio Artigas”, queremos recordar que un 23 de julio de 1863, en su creación, fueron muchas también las personas que estaban –tanto como hoy– tan entusiasmadas y fervientes por tener un centro educativo como lo es la Escuela N° 1 “José Gervasio Artigas”.

Si revisamos hace 150 años en nuestra historia nos encontramos con un país de menos de 400 mil habitantes y en el litoral oeste, en las márgenes del río Uruguay, a Villa Independencia, población que crecía en el medio de su creciente progreso, también revolucionando la educación escolar con la llegada a esta zona de mujeres vocacionales en el magisterio como Margenot, Zaldúa, Salangüe y Amaral –por nombrar algunas– que cumplían por igual el papel educativo de estos primeros tiempos.

Para cualquier institución cumplir 150 años es un hecho muy relevante, y más si se trata de una escuela, lugar por donde todos pasamos y dejamos un pedacito de nuestra infancia.

¿Quién a pesar de la distancia y del paso del tiempo, a pesar de los trances y altibajos de la vida cotidiana podría olvidarse de su querida escuela? ¿En qué mente no hay un lugar para el recuerdo de los gratos y dulces momentos vividos en una casa que los recibió como alumnos, como docentes, como padres, como integrantes de una Comisión de Fomento?

Son 150 años comprometidos con la educación de nuestros niños. Por sus aulas y pasillos pasaron cientos de alumnos que dejaron sus experiencias y anécdotas y cientos de maestras y maestros que brindaron lo mejor de sí por y para los niños.

La educación, al igual que hace 150 años, es esencial para el progreso y desarrollo de un país. Y ese valor es el que viene pregonando esta escuela y todos los que pasaron, pasan y pasarán por ella, con docentes que tienen la enorme e importante

tarea de educar a niños que son el futuro de nuestro país y por los que debemos esforzarnos y brindar lo mejor de nosotros. No basta desear un futuro; hay que hacerlo posible. Y precisamente en este, como en todos los demás centros educativos, se hace que ese futuro sea posible porque sabemos que un país que educa es un país que crece.

Entonces nos preguntamos ¿qué es una escuela? “Escuela” significa establecimiento público; es el que alecciona un ejemplo en experiencia. Ese es el frío significado que nos da la Real Academia Española, pero la palabra “escuela” significa mucho más.

¡Son pocas palabras para expresar tanta historia derramada, tanta energía, tanta intensidad! Ella alberga entre sus paredes las historias de cada uno, los días de la primera infancia, los bellos momentos de aquel tiempo dorado de la niñez que no ha de volver, con túnicas blancas y el corazón encendido de alegrías, de ilusiones; a veces derramando lágrimas por pequeñeces que parecían dramas en esos momentos en que mamá o papá estaban ausentes, pero había siempre alguien que auxiliaba, que contenía: éramos aquellos que habíamos elegido el camino de la docencia, los que por vocación enfrentamos el desafío de brindarnos a los niños desarrollando esa tarea tan maravillosa que es verlos crecer íntegramente. Somos los que hoy tenemos el afecto de nuestros exalumnos que pasan a nuestro lado y no nos ignoran. Esa actitud de cariño es el tesoro máspreciado que guardamos y que nos da mucha felicidad.

Escuela: la que nos dio a todos el derecho de estudiar, de crecer, de soñar, la que al terminar sexto grado según distintas épocas abrió sus puertas y dio a cada uno el impulso para buscar la verdad, volando por tantos diferentes caminos. ¡Resta tanto por descubrir!

Junto a nosotros hoy también están presentes espiritualmente los que ya se fueron, exdocentes y exalumnos, y aquellos seres anónimos que en remotos tiempos soñaron con tener para sus hijos esta Escuela e imaginaron ver el edificio terminado, así como aquellos trabajadores que la construyeron ladrillo a ladrillo y los que modelaron la rusticidad de la madera transformándola en puertas y ventanas.

Hoy, a 150 años de su creación, renovamos el compromiso que dio origen a esta Escuela: educar con responsabilidad y solidaridad. Y sin lugar a dudas, los logros alcanzados son el resultado de estos 150 años de trabajo, compromiso y vocación.(mm)/

Maestros y alumnos de ayer y de hoy, que guardaremos para siempre en un lugar privilegiado, en el pedestal de los recuerdos.

Seguramente en esta jornada brindamos con la promesa de un próximo encuentro. Nos vamos con una sonrisa y llevamos una mochila con algo de mucho valor: el recuerdo de estos hermosos momentos compartidos.

Señor Presidente, si el Cuerpo me acompaña, quisiera enviar estas palabras a la Dirección, docentes, funcionarios, Comisión Fomento y alumnos de la Escuela N° 1 “José Gervasio Artigas” en nombre de la bancada del Partido Nacional. Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. Estamos poniendo a consideración lo solicitado por la señora Edila Santisteban. Los que estén por la afirmativa, sírvanse levantar la mano.

(Se vota)

Afirmativa. 23.

Tiene la palabra el señor Edil Nobelasco.

SEÑOR CARLOS NOBELASCO. Gracias señor Presidente. Buenas tardes. Muchos de nosotros nos encontramos en el acto central que fue muy emotivo. Antes que nada, darles la bienvenida a todos los presentes.

Es para mí un inmenso honor estar representando a mi bancada, como exalumno de la Escuela N° 1.

Como le había prometido a la señora Directora, propuse la realización de esta sesión solemne y tengo que agradecer a la Comisión de Cultura que accedió al petitorio y hoy estamos aquí, en esta casa, nuestra casa, la Junta Departamental.

Resumir 150 años de historia es bastante difícil y plasmarlo en 5 minutos, aún más.

Me voy a referir a mi pasaje por esa Escuela y no por egoísmo pero tengo que referirme a lo que viví allí.

En el año 1959, el año en que Fray Bentos cumplía 100 años, el año de las inundaciones, históricas inundaciones. Pensaba en esta escuela, que la llamaban “Escuela Grande”, después me vengo a dar cuenta por qué era la “Escuela Grande”. No era porque su edificio era de dos plantas y era hermosa –era y es todavía–, los maestros la hicieron grande a lo largo de 150. Hoy, esta Dirección la sigue haciendo grande, el personal docente, el personal no docente.

Para mí fue un inmenso honor concurrir a esa escuela y tengo los recuerdos de un niño de 6 años, entrando a la escuela y ver ese árbol que aún está en pie, ese Ibirapitá hermoso tan grande, más grande y más alto que la escuela. Tengo recuerdos de ese mural de Solari, que lo pintó en el año ’59, si no me falla la memoria.

Algo que tengo grabado, el busto de Dionisio Díaz, ese héroe del Arroyo de Oro.

¡Y cómo voy a dejar de hablar de mi salón! El salón donde está el escudo, que da a calle Treinta y Tres. Ese pequeño salón donde estuve en 1er. año con una compañera que incluso está presente aquí hoy Olga Nelly Ivanov. Con una maestra inolvidable –como todas– como fue Mary Massey de Sburlatti, mi primera maestra y la autora de la letra Marcha a Fray Bentos.

Decir que en el acto acabo de ver a “mí” Juanita, “nuestra” Juanita Barsantti, nuestra Directora en esa época. Fue Directora en el año 1960, venía de la Escuela N° 5.

Y el homenaje más que al edificio, es un homenaje a todos los maestros que pasaron por esa escuela, a todos los maestros que hoy están en esa escuela, personal docente y no docente –como dije–, su Directora.

Tuve más maestras que años en la escuela. Generalmente se tiene 6 maestros en 6 años, yo tuve entre 12 y 14 maestras. ¿Por qué? Por el famoso Plan Dalton, que teníamos a partir de 5to. año. Recuerdo a Carola Paino; recuerdo a Clarita Graziani, maestra de 3ro. Irma Montaldo, otra de las maestras.

No puedo olvidarme de Hilda Irigoyen de Dodera, también de Hilda López de Vázquez, que hoy tiene sus 95 años; no quiero dejar pasar a “Beba” Casanova, Totina Berrutti de Duffaut, Libia Córdoba, Elba Duffaut de Cerrutti. Y hay una compañera que desde 1er. año, no sé qué hizo, se enamoró de la escuela y también está de maestra, María Oviedo.

A todos los maestros, a la escuela, a todos, muchísimas gracias. ¡Felicitaciones! Y el agradecimiento por estar hoy aquí. Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. Muchas gracias señor Edil.

Tiene la palabra el señor Edil Espalter.

SEÑOR WASHINGTON ESPALTER. Muchas gracias señor Presidente. Buenas tardes a todos.

Ciento cincuenta años de la Escuela N° 1. Señor Presidente, cuando se acallaron los ecos de la celebración de los 150 años de la fundación de Fray Bentos, empezamos a tener conciencia del paso del tiempo en nuestra ciudad y algunos hechos comenzaron a destacarse.

Los aniversarios tienen una magia especial cuando se refieren a la recordación de las décadas de los cuartos de siglo, de los 50 años, 100 años o bicentenarios. Estamos tentados a decir que todos los años y todos los días hay hechos que deberían recordarse en forma permanente, pero la humanidad tiene cierta debilidad por determinadas cifras por sobre otras.

Pero lo que importa saber es que 150 atrás, esta población tuvo su escuela. Su centro de Enseñanza Primaria que llevó la educación a los pocos habitantes que la poblaban.

Se insiste que para organizar un hecho determinado hay que tener en cuenta el contexto histórico, la situación que se vivía entonces y verlo con esa perspectiva.

Muchas veces se comete el error de analizar personajes de nuestra historia con la mirada y la sensibilidad de este siglo. Queremos ubicarnos en ese tiempo, *150 años atrás* cuando todo estaba por hacerse y todo estaba construyéndose. Cuando todavía nuestro país era ese campo grande y casi sin límites, de los primeros años de nuestra independencia. Y a pesar de las revoluciones, motines, guerras civiles y enfrentamientos entre hermanos, había un espíritu emprendedor.

La ignorancia y el analfabetismo eran los grandes enemigos de la consolidación democrática y republicana de este país. (tm)/ Y si la situación era preocupante en Montevideo y en los principales centros urbanos, imaginemos lo que era en el interior. Por eso los gobernantes de mediados del Siglo XIX, gracias al informe Palomeque, se dieron cuenta de que este país no tenía futuro si no se jugaba por la educación.

El entonces Secretario del Instituto de Instrucción Pública, el doctor José Palomeque, recorrió las escuelas del interior y realizó un detallado y duro informe sobre su estado. Las cifras eran alarmantes, terribles, preocupantes. Asistían apenas 899 alumnos en 30 escuelas, las que se limitaban, cita textual de lo que decía Palomeque: “tan solo a rudimentos de escritura, lectura, doctrina cristiana y las primeras 4 reglas fundamentales de la Aritmética y nociones de Gramática Castellana”, luego agregaba Palomeque “...que los maestros carecían de formación y de libros necesarios.”

Se comprenderá señor Presidente, que esto no es intención de dar una clase sobre los orígenes de nuestra enseñanza pública pre valeriana porque sin duda que habrá gente mucho más capacitada que nosotros, pero nos vemos en la obligación de recurrir al pasado porque ese trabajo de investigación culminaba con una serie de medidas tales como sistematizar y uniformizar en todo el sistema escolar y crear recursos específicos para la educación: atender la educación femenina, formar maestros, establecer la obligatoriedad escolar, designar para que condujera a este sistema, y se cita textualmente: “a un brazo robusto, enérgico e inteligente”.

La intención es homenajear a nuestra querida Escuela N° 1 “José Artigas” en sus 150 años, pero nos tomamos el atrevimiento de ir más atrás en el tiempo y al mismo tiempo destacar algunos conceptos del ayer *que siguen conservando plena vigencia*.

Todos los días, todos los años, nuestros docentes hacen su informe por el estado de su escuela y de la escuela en general. Aprendimos a valorar nuestra escuela y a querer a nuestras maestras y maestros y por tal motivo queremos celebrar con alegría este aniversario.

Todos queremos que la voz de nuestros docentes siga escuchándose en las aulas para llevar la educación, para llevar la cultura, al tiempo que respetamos que fuera de ellas se escuchen también sus reclamos y necesidades.

A los maestros de ayer, a los de hoy, a los de siempre, nuestro reconocimiento y la seguridad de que algún día, de manera serena, de manera tranquila, los gobernantes de turno *reconocerán de una vez por todas* que en el magisterio está la industria sin chimeneas que más le ha dado al Uruguay, que mayor riqueza le ha proporcionado a través de toda su historia, y esa riqueza no es ni más ni menos que la educación.

Reconocimiento a la Escuela N° 1 “José Artigas” y gracias, mil gracias por haber contribuido a la construcción de un Fray Bentos mejor y un Uruguay más próspero. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. Muy bien señor Edil, muchas gracias.

Tiene la palabra la señora Directora de la Escuela N° 1, Susana Mántaras.

MAESTRA SUSANA MÁNTARAS. Muchas gracias, señor Presidente.

Es un orgullo muy grande estar hoy aquí junto a ustedes, ya que la suerte quiso que seamos nosotros quienes recibamos este aniversario tan especial, el de nuestra querida Escuela N° 1 “José Artigas”.

En primer lugar cabe destacar este gran gesto de parte de todos ustedes, integrantes de esta prestigiosa Junta, de homenajear de tan solemne manera a esta institución que no cumple un año más sino porque realmente sentimos que es un aniversario especial, 150 años no se cumplen todos los días, es por eso que nos abocamos a esta ardua pero hermosa tarea de ampliar los festejos más allá de las paredes de la Escuela, y vale decir que este justo homenaje no hace más que confirmar este pensamiento. El festejo tiene que ser de todos porque la Escuela N° 1 es de todos.

La primera institución pública de aquel noble Fray Bentos no sería lo que es hoy sin el paso de un centenar de docentes, de directores, de maestros, auxiliares, padres, niños, que dejaron lo mejor de cada uno para ir acrecentando el caudal pedagógico de forma excepcional y efectivo.

No podemos dejar de recordar a todos, a quienes palpitan ahora junto a nosotros de alegría y emoción con el recuerdo añorado de su paso por las aulas pero también a aquellos que no están más, que nos han dejado solo físicamente pero cuya huella ha quedado impregnada en la escuela y jamás se podrá borrar... Disculpen

Tengo un grupo de maestros excelentes, que defienden la escuela con su trabajo diario, auxiliares que dan más aún de lo que deben por cuidarla y por mejorarla todos los días. Una Comisión de Fomento ideal que apoya y colabora en todo lo que nos proponemos. Un grupo de padres atentos y diligentes dispuestos a ayudar en lo que sea necesario. Y sobre todo, un grupo de niños hermosos y buenos que cotidianamente alegran y embellecen nuestra tarea.

Me queda solamente reiterar el agradecimiento a todos ustedes señores Ediles, quienes tan generosamente nos han recibido en forma cálida y amena. Este gesto no hace otra cosa que enaltecer la escuela, a nuestra gente y a nuestra comunidad.

Como decía Henry: “La enseñanza que deja huella no es la que se hace cabeza a cabeza sino corazón a corazón”. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. Muchas gracias.

Tiene la palabra la Inspectora General Maestra Sara Muñoz.

MAESTRA SARA MUÑOZ. En principio quiero agradecer las palabras de los señores Ediles que hicieron su aporte, desde la profesión, desde el conocimiento histórico pero siendo todos adultos, todos somos lo que somos por el producto de un Maestro. El grueso de ustedes debe haber ido a una escuela pública.

Para hacerlo diferente quiero hacer un trabajo de Maestra porque en definitiva es el único título que tengo y desde hace 33 años lo llevo adelante porque estoy convencida que una nación, un pueblo se cambia pura y exclusivamente a través de la educación.

Les voy a hacer un cuento: En una ciudad, sentado sobre unas piedras se encontraba un anciano. A esa ciudad llegaban visitantes de todas partes, él era como un libro abierto, les daba información. Llega un viajero y le dice: ¿cómo es esta ciudad? Y el anciano le pregunta: ¿cómo es la ciudad de la que tú vienes? El visitante dice: ah, eran egoístas, no se ayudaban, no se entendían, no colaboraban entre ellos. El anciano le dice: bueno, eso es lo que tú vas a encontrar en nuestra ciudad. Llega otro viajero y le pregunta al anciano: ¿Cómo es esta ciudad? Y el anciano responde: ¿Cómo era la ciudad de la que tú vienes? El viajero dice: todos trabajábamos, todos nos ayudábamos, nos escuchábamos, nos apoyábamos. El anciano le dice: bueno, así es la ciudad que tú vas a encontrar. Había un tercero que escuchaba esas dos propuestas diferentes y le pregunta al anciano: ¿Cómo es que le dice que la ciudad para uno va a ser un montón de gente que no se apoya, que no se ayuda y al otro le dice lo contrario? El anciano dice: pues está muy claro, la ciudad, el lugar, lo hacen las personas.

Entonces, lo que tenemos que tratar de seguir haciendo es que estos 150 años, como dijo la Inspectora Departamental, lleguen a más pero no van a llegar a más si estamos solos tenemos que unirnos aún en la contrariedad porque no podemos opinar todos de la misma manera pero sin embargo todos tenemos el poder de unirnos (mg)/ y en esa unión es que la educación continúa avanzando.

Quiero recordarles que nos guste o no la Escuela Pública hoy por hoy en nuestro país es el único baluarte que nos va quedando, por lo tanto tenemos que seguir construyendo para que la educación sea el sinónimo que fue alguna vez de los uruguayos... “Tan ilustrados como valientes” dijo Artigas, pues continuemos luchando para que ese éxito sea de la mano de la educación.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. Ahora continúa con el uso de la palabra la señora Inspectora Departamental Celeste Cruz.

MAESTRA CELESTE CRUZ. Muy buenas tardes a todos.

En realidad estoy un poco similar a la Directora, hemos vivido unos momentos de mucha emoción. Estaba pensando mientras los escuchaba que no es común... no sé si para los maestros de hoy que nos hemos acostumbrado un poco a estar desde el lugar en que más bien se nos demanda y está muy bien porque en realidad se le demanda siempre a quien puede responder, y más se le demanda todavía a medida que responde y es así que los maestros, que las escuelas se han ido cargando de un montón de obligaciones que son las de educar, pero también son otras, porque como decía Sara recién, la Escuela Pública es la única red que se encuentra en todos los lugares donde

hay un niño para aprender, allí hay un maestro que está como una luz iluminando este camino que lo conduce al aprendizaje.

En los últimos tiempos como que estamos más acostumbrados a que se nos demande, a que se nos muestren las cosas positivas, muy positivas que sabemos que tenemos pero que están allí como esperando esa caricia que hoy recibimos desde lo que han sido las palabras del señor Intendente en el acto y lo que han sido las palabras de los oradores ahora.

Entonces lo que decíamos al principio de que estos 150 años de la Escuela N° 1 como institución sin duda han sido un éxito, lo volvemos a confirmar aquí porque para quien ha luchado y ha pensado toda la vida que donde hay un maestro hay un potencial increíble, es una profesión increíble para la que se necesita mucha vocación y que ha sido muy castigada, y que está siendo muy castigada últimamente, vuelvo a repetir, les agradezco en nombre de todos y cada uno de los maestros de Uruguay, pero principalmente de los maestros de mi departamento las palabras que hemos recibido en el día de hoy gracias a los 150 años de nuestra Escuela N° 1.

Muchas gracias a todos.

SEÑOR PRESIDENTE. Muchas gracias.

Tiene la palabra el señor Intendente de Río Negro, doctor Omar Lafluf.

SEÑOR INTENDENTE DE RÍO NEGRO. Buenas tardes a todos; con la mayoría estuvimos hace un ratito en el acto central sobre el 150° Aniversario de la Escuela N° 1.

Simplemente decir que me deja muy feliz esta reunión, que la Junta Departamental, órgano Legislativo del departamento y el Ejecutivo conformamos el Gobierno Departamental y que se haga este acto de reconocimiento a una escuela pública como se han hecho otros en este ambiente republicano, democrático, pero sobre todo laico con representación de todos los sectores políticos dando la muestra clara y contundente de que para los uruguayos que actuamos en política la educación es importante. Que podemos tener problemas, que podemos tener diferencias pero esta reunión ratifica ese concepto.

Como dije recién, el reconocimiento –que es lo que han hecho todos– al maestro, a la maestra, a la profesión, a la vocación. Decía recién –me han escuchado decir muchas veces– habemos muchos profesionales en el mundo, pero para ser maestra y maestro parecería que hay un cromosoma diferente, que se nace para eso.

No voy a repetir algo que pasó hace 20 minutos para no hacerla llorar de nuevo a Susana, pero la sensibilidad de la maestra, del maestro, pasa por lo que pasó ahí, donde se había desmayado un chiquito y lo llevaron. No pasó nada; siguió el acto. Estaban los tres abanderados, estaba la abanderada de la Bandera de los Treinta y Tres. La chiquita se empezó a sentir mal, le empezaron a brillar los ojos, yo estaba en la primera fila y la que se dio cuenta de inmediato y dejó su lugar de privilegio, porque estaba siendo homenajeadada su escuela, para ir y abrazar y estar con esa niña fue Susana, hasta que se le pasó.

Esa es la vocación del maestro. Esta no es una profesión de Letras ni de Ciencias ni de nada, es humana.

Y muchas veces hemos hablado de lo que es la escuela rural, los maestros rurales.

Simplemente para no hacerlo muy largo porque además hoy también, no lo comenté pero es un día muy especial para nosotros, para todos, porque en 10 minutos recibimos la última inspección de Unesco, donde hablando en criollo, hoy “nos jugamos la ropa” a ser declarados Patrimonio de la Humanidad. Qué bueno sería que nos saliera bien para recordar y festejar la fecha de los 150 años de la Escuela. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Massey.

SEÑOR LUIS MASSEY. Me disculpo en la tardanza por intervenir, pero la señora Edila Santisteban había hecho una moción de que sus palabras pasaran a un lado, que en este momento no recuerdo. Lo que le solicitaría a la señora Edila es incluir las palabras de todos los que hicieron uso de la palabra en el día de hoy.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila Santisteban.

SEÑORA ÉLIDA SANTISTEBAN. Gracias señor Presidente.

Mi moción fue enviar las palabras a la Dirección, a los docentes, funcionarios, Comisión Fomento y niños de la Escuela N° 1 “José Artigas”. Entonces sería enviar las palabras de todos los oradores.

SEÑOR PRESIDENTE. Bien. Ponemos a consideración la moción presentada, los que estén por la afirmativa sírvanse manifestarlo levantando la mano.

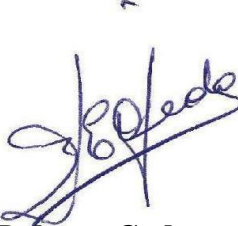
(Se vota).

Afirmativa. 23.

Agradecemos a todos su presencia. Damos por finalizada la sesión.

(Se procede siendo la hora 18:11’).

ooo---o0o---ooo


Roberto Godoy
Secretaria Interina




Roberto Godoy
Presidente